

LAS BECAS DE LA FUNDACIÓN, PATENTE DE PRESTIGIO

Las becas de investigación y formación constituyen uno de los pilares básicos sobre los que descansa la actuación de la FUNDACIÓN MAPFRE.

Los resultados de esos programas de ayuda resultan espectaculares: más de 450 proyectos de investigación, desarrollados en España, Portugal y diversos países iberoamericanos, se han llevado a cabo desde que se instituyeron. El punto de partida es 1979, pero el gran impulso cualitativo se produjo cuando la Fundación suscribió un convenio marco de colaboración con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Ello permitió firmar acuerdos con ocho institutos integrados en el área del citado Consejo.

Desde los primeros años, la FUNDACIÓN MAPFRE ha considerado como una de sus

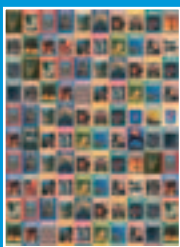
acciones y estrategias prioritarias estimular y potenciar la formación especializada de los profesionales y la investigación dirigida a mejorar los procedimientos, sistemas y equipos en el área de Seguridad y medio ambiente, para fomentar la mejora de las condiciones de trabajo, la calidad de vida, el medio ambiente y la salud.

BECAS DE INVESTIGACIÓN

- ***El gran impulso cualitativo en esta línea de ayudas se produce cuando se firma el convenio de colaboración con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.***

Las becas, tanto de formación como de investigación, han sido una de las actuaciones que, sin duda, más han contribuido a este propósito.

La primera convocatoria general de Becas de Investigación se llevó a cabo en el año 1979, tenían una dotación de 300.000 pesetas y su plazo de ejecución era de, aproximadamente, un año. Estaba dirigida, como en la actualidad, a titulados medios



y superiores, y tenían por objeto el desarrollo de trabajos de investigación en las áreas de Seguridad contra incendios, Prevención de riesgos laborales, Contaminación ambiental, Seguridad vial y las áreas médicas relacionadas fundamentalmente con la traumatología y la cardiología. Los temas médicos pasaron a incorporarse a partir del año 1990 a la convocatoria de Becas de Investigación de la FUNDACIÓN MAPFRE MEDICINA.

Las primeras becas en el área de Prevención de riesgos laborales y Protección contra incendios versaron sobre «Establecimiento de criterios rápidos para la valoración de determinadas operaciones de soldaduras» y «Análisis de la seguridad y protección contra el fuego de las estructuras metálicas de edificación».

En el año 1981 se concedió la primera beca en el área de Seguridad vial para desarrollar el proyecto «Creación de un centro especializado en la revisión técnica de la seguridad de vehículos ligeros», y en el año, 1983 la primera en el área de medio ambiente, con el título «Bases para el diseño de un plan de mejora del medio ambiente en una gran ciudad».

A partir de 1992 se unieron a esta convocatoria general las primeras becas de investigación convocadas conjuntamente con universidades. A partir de esta fecha y a través de la firma de convenios de colaboración se ha ido

extendiendo esta iniciativa, convocándose en la actualidad anualmente becas con 14 universidades españolas e iberoamericanas.

Sin embargo, el gran impulso cualitativo en este campo lo experimentó la Fundación tras suscribir, el 10 de abril de 1987, un convenio marco de colaboración con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Su finalidad era colaborar de forma conjunta en actividades científicas de investigación y desarrollo tecnológico, así como en el intercambio de información y formación de personal. Este convenio establecía la posibilidad de la firma de acuerdos específicos para el desarrollo de actividades concretas entre ambas entidades, suscribiéndose desde entonces y hasta la fecha un total de ocho con diferentes Institutos integrados en el CSIC: el Instituto de Acústica, el de Ciencias de la Construcción, el de Física Aplicada, entre otros, para desarrollar actividades investigadoras.

Derivado de esos convenios se han venido convocando con carácter anual, dos becas de formación para personal investigador llevándose a cabo, además, proyectos de investigación en áreas de especial interés para ambas entidades como es el caso, por ejemplo, del estudio sobre «Sistemas de protección de bordes de forjado», realizado en colaboración con el Instituto de Ciencias de la Construcción Eduardo Torroja.

350 PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN

La FUNDACIÓN MAPFRE ha otorgado más de 350 becas de investigación en España a lo largo de los últimos 25 años. La valiosa ayuda que se ha prestado a los investigadores beneficiarios ha servido para desarrollar proyectos muy interesantes y diversos, dedicados a un abanico de campos del conocimiento relacionados con la seguridad casi interminable. Estos programas han servido, por ejemplo, para estudiar la problemática de la seguridad vial en estudios acerca de la incidencia del estrés en los accidentes de tráfico o de la importancia de la tipografía de la señalización viaria en la respuesta del conductor. Han ofrecido soluciones a la difícil situación del medio ambiente con investigaciones sobre la calidad y contaminación de las aguas subterráneas de los

acuíferos aluviales de Alcalá de Henares, sobre prevención de la contaminación ambiental asociada a contaminantes orgánicos en ecosistemas costeros de la bahía de Cádiz, o sobre la mejora medioambiental en las estaciones de servicio. Numerosas investigaciones promovidas por la Fundación han aportado valiosos datos para la prevención de accidentes en empresas químicas, metalúrgicas, navales, aeronáuticas, eléctricas, de servicios o agrícolas, así como en organismos públicos. La enorme cantidad de buenos resultados obtenidos ha contribuido, sin ningún género de dudas, a que la situación del panorama de la seguridad en España sea sensiblemente mejor que el existente hace 25 años, cuando se publicó el primer número de esta Revista.

Cabe citar, por el prestigio que han adquirido en el ámbito iberoamericano, las Becas Larramendi, que se convocan, en honor de D. Ignacio Hernando de Larramendi, primer Presidente de FUNDACIÓN MAPFRE, desde el año 1992. Su objetivo es contribuir a facilitar el acceso de los profesionales iberoamericanos que trabajen en cualquier área de actividad de la Fundación, a instituciones de alto nivel o de especialización, en el propio país del becario, en España o en otros países del mundo.

EN IBEROAMÉRICA Y PORTUGAL

De igual manera y tal como se viene desarrollando en España, en Brasil y Portugal se publica anualmente, una convocatoria general de becas de investigación para desarrollar estudios en las áreas de Salud y medio ambiente, Gestión de riesgos, Higiene industrial y Ergonomía.

Por último, es creciente el interés de las convocatorias de Subsidios a la Investigación sobre Problemática Ambiental Urbana y Empresarial, convocadas en colaboración con la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales de Argentina, y las Becas de Investigación convocadas en colaboración con la Facultad de Salud Pública de la Universidad de Sao Paulo en Brasil.

La temática de las becas de investigación ha sido muy variada y en ella se han abarcado todas las áreas de actuación preferente de la Fundación. Así, durante estos 25 años, el área que más proyectos ha suscitado ha sido la de Medio Ambiente con 25 por ciento, seguida de Seguridad con 24 por ciento. Por el contrario, es la especialidad de Ergonomía en la que menos estudios se han llevado a cabo debido a que su proceso de evolución y de toma de conciencia en la sociedad comenzó más tarde.

Los temas propuestos en cada convocatoria han venido unas veces marca-

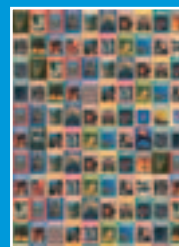
dos por la actualidad del momento. Así, en los años ochenta y debido, entre otros, al desgraciado suceso de la discoteca Alcalá 20, se estudió «La reacción al fuego de cortinas fabricadas con materiales flexibles», y en una época más reciente y tras la catástrofe del «Prestige» se desarrolló una beca sobre «Seguimiento químico del proceso de autobiorecuperación de entornos contaminados por vertidos de petróleo y/o derivados».

Otras veces han venido marcados por el interés de la Fundación en analizar y establecer propuestas relacionadas con los riesgos provocados por distintas máquinas y equipos de trabajo. Es el caso, en los primeros años, del desarrollo de estudios sobre «Diseño de mecanismos y sistemas de protección para máquinas de trabajar madera: tupís y sierras circulares», o sobre «Análisis y aplicación de los sistemas de seguridad en prensas de estampación de embrague mecánico».

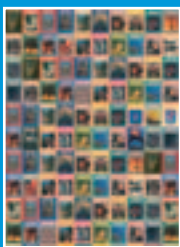
En otros, por el afán de intentar profundizar y aportar alguna solución a las enfermedades profesionales. Es el caso de «Análisis de los sistemas de control higiénico en las instalaciones de desengrase con disolventes clorados», o el caso del «Estudio de la fiabilidad de los métodos de diagnóstico precoz de la asbestosis».

En ocasiones, para estudiar los factores de riesgo que surgían de la incorporación de nuevas técnicas a los procesos de fabricación. Es el caso de los estudios «Productos gaseosos formados en el corte con láser de materiales no metálicos» y «Estudio del efecto de las radiaciones no ionizantes en las personas».

Y, a veces, para analizar y comparar los nuevos métodos de evaluación y gestión y las nuevas normativas aplicables en el área de la Seguridad, como es el caso del «Análisis de la transposición de la Directiva Marco de Prevención de Riesgos Laborales en los diferentes países de la Unión



- ***En este número se resumen los resultados obtenidos en los proyectos de investigación: protección de Ciudades Patrimonio de la Humanidad, ocurrencia de huracanes en el Caribe y Programa GESMAP.***



Europea», o «Limitaciones de aplicación del método OCRA para la evaluación de los movimientos repetitivos».

Todo esto ha dado un resultado de más de 450 proyectos de investigación, más de 350 de ellos desarrollados en España, y el resto en Iberoamérica y Portugal, con una distribución por área de actuación preferente de 25 por ciento en Medio ambiente, 24 por ciento en Seguridad en el Trabajo, 16 por ciento en Higiene industrial, 15 por ciento en Seguridad contra incendios, 11 por ciento en Seguridad vial y 9 por ciento en Ergonomía.

Como muestra de los últimos trabajos desarrollados, incluimos en este número un resumen de los resultados obtenidos en los proyectos de investigación «Plan de protección integral de ciudades patrimonio de la humanidad», «Ocurrencia de huracanes en el Caribe a partir de datos del Archivo General de Indias» y «Programa informático de gestión de riesgos laborales GESMAP».

BECAS DE FORMACIÓN

Otra de las grandes líneas estratégicas de actuación de la Fundación durante estos 30 años han sido, sin duda, por la repercusión y por el número de beneficiarios de las mismas, las Becas de Formación.

Desde el inicio de su actividad, como ya hemos indicado, la Fundación tuvo la convicción de que una de las principales formas de contribuir a la mejora de las condiciones de trabajo, la protección contra incendios, la seguridad vial y el medio ambiente era fomentar la formación y alta especialización de los profesionales de estas áreas y el in-

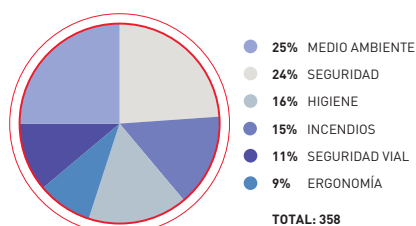
- **La convocatoria de estas becas ha dado como resultado que desde el año 1985 hayan visitado España para desarrollar cualquiera de los programas anteriormente mencionados, un total de 703 profesionales.**

tercambio tecnológico entre empresas e instituciones vinculadas con las mismas. Desde entonces esta formación se ha venido llevando a cabo a través de la organización de congresos y seminarios de carácter internacional, tanto en España como en Iberoamérica, y a través de la convocatoria de becas de formación, dirigidas fundamentalmente a profesionales de Iberoamérica, Portugal y el este de Europa, con el fin de potenciar su formación continua en el área de la Seguridad.

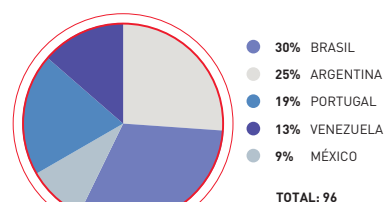
La primera convocatoria de estas becas de formación técnica para profesionales se publica en el año 1985 y desde entonces mantiene dos tipos de programas:

El primero de ellos consiste en la realización de un programa de especialización, con una duración aproximada de mes y medio, en el que se individualiza el contenido de las actividades a desarrollar en función del nivel de conocimientos del becario, de los objetivos que pretende conseguir con

BECAS DE INVESTIGACIÓN EN ESPAÑA



BECAS Y AYUDAS A LA INVESTIGACIÓN EN IBEROAMÉRICA



esta formación y del ámbito en que se desarrolla su actividad profesional.

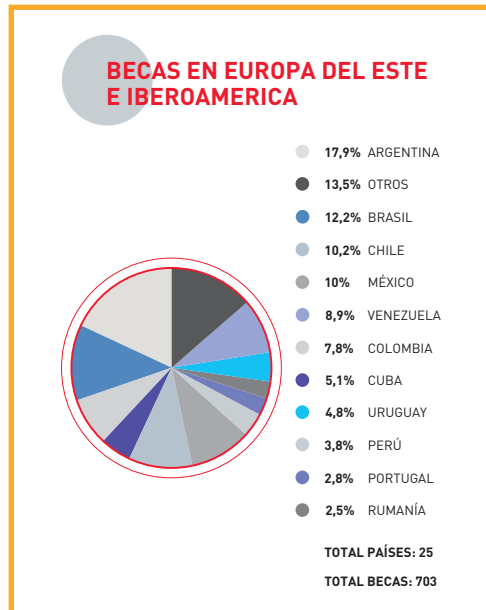
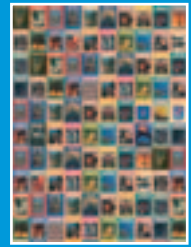
El segundo programa es la concesión de becas para la asistencia al Curso Superior de Dirección y Gestión de la Seguridad Integral. Este Curso, con una duración de 220 horas lectivas, ha venido organizándose por la FUNDACIÓN MAPFRE y está dirigido a personas con titulación universitaria en una carrera técnica de grado medio o superior. Su objetivo es proporcionar a los participantes amplios conocimientos que les permitan la organización, la gestión y el desarrollo de distintos campos de la seguridad empresarial.

La asignación económica de estas becas cubre el desplazamiento del becario a España, la manutención y los gastos del mismo durante el periodo de formación, y en el caso del Curso Superior, los gastos de matrícula.

La convocatoria de estas becas ha dado como resultado que desde el año 1985 hayan visitado España, para desarrollar cualquiera de los programas anteriormente mencionados, un total de 703 profesionales, pertenecientes a 25 países, de los que 671 son profesionales iberoamericanos y 24 profesionales de países del este de Europa.

Los países a los que pertenecen son los siguientes:

Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Checoslovaquia, Chile, Ecuador, Guatemala, Guinea Ecuatorial, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, República Dominicana, Rumanía, Rusia, El Salvador, Uruguay y Venezuela.



TESTIMONIO

INSTITUTO UNIVERSITARIO TECNOLÓGICO DE SEGURIDAD INDUSTRIAL



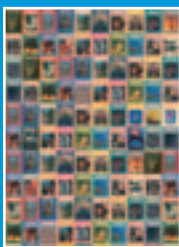
FUNSEIN

Al cumplir la FUNDACIÓN MAPFRE (España) treinta años de fructífera gestión, el personal directivo, docente, técnico y administrativo de tanto nuestra FUNDACIÓN (FUNSEIN) y nuestro Instituto (IUTSI) nos place hacerle llegar a todos los integrantes de la gran familia MAPFRE nuestras más sinceras y sentidas felicitaciones por tal significativo logro, a la vez que le manifestamos nuestro reconocimiento y agradecimiento por su invaluable apoyo y asistencia.

Es oportuno el momento para hacer un balance de la relación que durante casi cinco (5) lustros hemos mantenido con la gran familia MAPFRE. Recordamos con cariño y el mayor respeto a la persona de don Ignacio Larramendi (Q.E.P.D.), con quien iniciamos nuestra relación con MAPFRE, ejecutivo excepcional con profundo sentido de responsabilidad social, conciencia de la irrazada humanidad que unen a nuestro país a España y una inigualable visión de futuro con ánimo de bien común. También nos viene en mente don Filomeno Mira, su rei-

terado desprendimiento y su disposición para compartir sus vastos conocimientos técnicos y su incansable búsqueda de la excelencia. No podemos olvidar a don Francisco Martínez, extraordinario docente y persona por cuyas sabias manos ha pasado personal de nuestro Instituto. Son muchos más los integrantes de MAPFRE a quienes le reconocemos y agradecemos su invaluable asistencia en el logro de nuestros propósitos hasta decir que la grandeza y trascendencia de la organización que los agrupa se debe a la calidad del capital humano de que dispone, al igual que la identificación e integración del mismo a los propósitos de nuestra querida MAPFRE.

En razón: desde este otro lado del atlántico reciban la gran familia MAPFRE e IUTSI, la cual les desea una larga vida institucional para su beneficio y el de todos nos sentimos honrados con su amistad.



TESTIMONIOS

José Ángel Peña Lorente,

*Profesor titular de la Universidad de Ingeniería Química,
Departamento de Ingeniería Química y Tecnologías
del Medio Ambiente, de la Universidad de Zaragoza.*



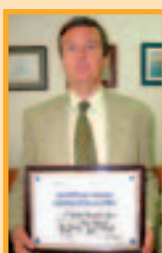
**«La Fundación subvencionó el proyecto
“Sistema de indicadores de seguridad
para la industria química”»**

Durante el año 1994 se estableció una colaboración entre el Departamento de Ingeniería Química y Tecnologías del Medio Ambiente, de la Universidad de Zaragoza, y la FUNDACIÓN MAPFRE, que habría de durar durante casi una década. El primer motivo de colaboración consistió en la adquisición por parte de la Fundación de un calorímetro de reacción pseudoabático (Reactive System Screening Tool) con el que comenzaron a realizarse dos tesis doctorales y que dio lugar a la solicitud de una patente de aplicación en los EE.UU. En aquel momento se trataba de un equipo único por sus características en toda España, capaz de determinar los parámetros característicos de una explosión térmica (también conocida en el ámbito anglosajón como «Runaway Reaction»). En el mismo ámbito de la seguridad industrial, la FUNDACIÓN MAPFRE subvencionó sendos estudios dedicados, el primero, al análisis de la peligrosidad en instalaciones de manejo de cloro, basado en un caso

real ocurrido en el mes de enero de 1996; el segundo, posterior en el tiempo, dedicado al diseño de un sistema de indicadores de seguridad para la industria química, y que se concretaba en su aplicación al riesgo de accidente grave en reactores químicos. Este proyecto dio lugar, cinco años más tarde, a una tercera tesis doctoral.

La última relación entre la Fundación y nuestro grupo de investigación consistió en la subvención de un proyecto de investigación relacionado con el llamado «síndrome del edificio enfermo». Durante esta década, la relación entre nuestro grupo de investigación de la Universidad de Zaragoza y la FUNDACIÓN MAPFRE ha sido tremendamente fructífera, siendo un puntal insustituible en los estudios de seguridad industrial en la Universidad de Zaragoza.

Vaya con estas líneas nuestro agradecimiento y enhorabuena por los cien primeros números de la revista MAPFRE SEGURIDAD.



Roberto Bancalari Molina

*Ingeniero mecánico, Licenciado en Salud Ocupacional.
Jefe de Seguridad y Salud Ocupacional de la Compañía
Siderúrgica Huachipato, S. A. (Chile).*

**«La experiencia me mostró el gran respeto
de MAPFRE a la persona»**

Ya han pasado algunos años de haber compartido una enriquecedora experiencia profesional en el XI Curso Superior de Seguridad Integral en la Empresa, realizado el año 1998.

A la luz de los años reitero mis agradecimientos a MAPFRE por haberme brindado la magnífica oportunidad de participar como becario en este Curso que a través del tiempo uno cuantifica aún más lo importante que fue, tanto en el plano profesional como en la parte personal. En la parte profesional, desde mi punto de vista, la gran fortaleza que MAPFRE me proporcionó fue el gran respeto a la persona, al ser humano, sin importar ideologías, ni creencias. Por otra parte, la enseñanza, la de-

dicación, el buen trato, el cumplimiento cabal de todo lo que se planteaba son el respaldo de una gran ORGANIZACIÓN (siempre lo he destacado y lo seguiré haciendo) Todas las enseñanzas impartidas de primer nivel me han permitido un desempeño más óptimo en mi quehacer diario. En cuanto al aspecto personal, también fue extraordinariamente enriquecedor el poder compartir, disfrutar y conocer una Institución y un país de primer nivel, que en el caso nuestro no siempre es posible, ya que, con ello, a uno le permite ir mejorando y tratando de alcanzar el nivel desarrollado en España. Podría extenderme muchísimo más y me faltarían palabras de elogio para FUNDACIÓN MAPFRE, para Madrid y para España.

TESTIMONIO



José Luis Drago

Jefe del Departamento Seguridad, Higiene y Medio Ambiente del Grupo DATCO, S. A.

«La beca fue un excelente punto de inflexión en mi actividad profesional»

Hace muchos años, allá por 1973, que el firmante comenzaba sus primeros pasos en la loable profesión de la Prevención de riesgos en Argentina, convirtiéndome en uno de los más jóvenes alumnos de la Escuela Superior de Seguridad e Higiene Industrial, dependiente del Instituto Argentino de Seguridad. Época donde la conciencia de la prevención no estaba tan arraigada como en el presente, pero aún en algunos casos sigue siendo como la Cenicienta. Dado que mis maestros me enseñaron que siempre debemos estar dispuestos a aprender y a los cambios, adopté las recomendaciones y me puse como objetivo capacitarme en forma diaria, aprovechando las oportunidades que Dios y la vida siempre nos brinda.

En el año 1984 la Agregaduría Laboral de la Embajada de España dicta un Seminario sobre «La evolución y prospectiva del tratamiento de la prevención de riesgos laborales en España, tomando allí por primera vez conocimiento de la existencia de la FUNDACIÓN MAPFRE y sus objetivos en pos de la prevención de accidentes y enfermedades profesionales a nivel iberoamericano; ese mismo año el entonces INDER (Instituto Nacional de Reaseguros) organiza, conjuntamente con la CORPORACIÓN MAPFRE un evento sobre «Prevención de siniestros», al cual también asisto, llegando a mis manos por primera vez un ejemplar de la Revista MAPFRE SEGURIDAD, cuyos expositores en sus artículos reflejan no solo una alta profesionalidad, sino además un alto contenido técnico, que sin lugar a dudas enriquecería mis conocimientos. Demás está decir que desde esa fecha hasta el presente he recibido todos los ejemplares, los cuales, como decimos vulgarmente, en nuestro país, no tienen desperdicio y es una excelente herramienta de consulta permanente.

Hay un tango que dice así: «Uno busca lleno de esperanzas el camino que los sueños prometieron a su ansias», y tomando dicha frase, a principios de 1987 me presenté a concurso, como otros tantos profesionales, a la beca de especialización otorgada en ese entonces por convenio entre la FUNDACIÓN MAPFRE y el

Instituto Argentino de Seguridad, haciéndome acreedor a la misma.

Tuve la suerte de viajar a la madre patria conjuntamente con otro compatriota, con quien compartimos algunas vivencias, ya que en mi caso era la primera vez que viajaba a Europa, con las expectativas propias de lo desconocido y la oportunidad de poder incorporar conocimientos específicos para mi carrera; con el anhelo de poder aplicarlos luego en este bendito y querido país, ya que el único capital que tenemos los seres humanos es la «salud».

Fuimos recibidos en la sede de Majadahonda-Madrid como si fuésemos hijos predilectos, dispensándonos los anfitriones una calidez y calidad humana difícil de poder expresar en estas líneas. Las inquietudes, dudas y consultas fueron siempre respondidas satisfactoriamente y en muchos casos el aporte y contención personal, ya que estaba lejos de mis seres queridos. El compartir también con otros becarios merece una especial mención, ya que si bien el idioma nos unía, cada uno provenía de distintas culturas y también creencias, pero con un objetivo perfectamente definido: captar y ampliar los conocimientos en Higiene industrial, Ergonomía, Medio ambiente o Seguridad en el trabajo, generando además el inicio de amistades entrañables que aún perduran con el tiempo.

Ya que hice mención en el párrafo anterior de los temas específicos, debo señalar que la posibilidad de contar con Becas de Especialización individual como oferta en el mundo de la capacitación por medio de la FUNDACIÓN MAPFRE, hace que éstas sean únicas, ya que todo profesional desearía ver plasmado su objeto de investigación en la realidad diaria.

Por todo lo expuesto, puedo afirmar que el haber vivido esta experiencia valiosa y su continuidad en el tiempo me ha permitido crecer no solo en lo personal, sino también en lo profesional, siendo la beca un excelente punto de inflexión.

Reciban en estos primeros jóvenes 30 años mi más sincero y afectuoso saludo y muy especialmente a quienes la crearon y actualmente la integran.

Felicidades, FUNDACIÓN MAPFRE.

